



P. 3

4139/19

VIOLETA LA ETERNA

(Gracias a la vida
que me ha dado tanto...)

Cantora popular, ceramista, tapicera, pintora, compositora y recopiladora, Violeta Parra emerge como una flor natural chilena, auténtica y fecunda.

Nace en San Carlos, de la provincia de Ñuble, en 1917 y desde pequeña, compone y canta sus canciones, que hablan a lo puro de su tierra, a la gente que conoce, al amor a los animales, a los pájaros, a las hierbas. Hija de campesinos, aprende a labrar la tierra, a sembrar, a cultivar las plantas, las verduras, los cereales. Sus padres son gente humilde, auténtica, pero la suerte no los acompaña. Les quitan lo poco que tienen con mentiras y engaños y son obligados a dejar su casa y sus campos.

Ella se gana la vida cantando en discos, en bares, donde se le pidiera una canción popular. Pero se cultiva, ayudada por su hermano Nicanor y conoce a grandes personalidades, como Neruda, que reconocen en ella a una verdadera mujer de pueblo, talentosa y dotada de muchos valores.

Trabaja en la radio chilena, cantando a lo «humano» y a lo «divino» y es reconocida como una folclorista valiosa, iniciando sus giras por el país, de norte a sur.

En 1955, la llevan a Polonia, con el Festival de la Juventud y ella abandona hasta a sus pequeños hijos, para emprender su vuelo artístico, que la llevaría a Francia, donde grabaría su primer disco. De vuelta

maravillan con la greda. Trabaja incansablemente, en todas las ferias de artistas de Santiago, mientras entona sus melodías típicas.

Va a Buenos Aires, donde expone; su éxito la transporta de nuevo a Francia, a Italia a Rusia, a Alemania. Sus hijos la acompañan, Angel e Isabel. Sigue con sus recitales, exponiendo en Finlandia y Ginebra. El Louvre la reclama y ahí sus tapices causan sensación.

En 1964, vuelve a su país amado y puede inaugurar su «peña folklórica», donde recibe a cantautores y músicos, poetas y recitadores. Conoce a un hombre que la deslumbra y vive junto a él, hasta el año 1967, donde un tiro de revólver pone fin a su vida. De ella, Neruda dice:

*«En vino alegre, en pícaro alegría,
en barro popular, en canto llano,
Santa Violeta, tú te convertiste,
en guitarra con hojas que reinan
en ciruela salvaje transformada,
en pueblo verdadero,
en paloma del campo, en alcarria...»*

Los Parra son tradición en el país: familia de artistas, de músicos, de poetas; de gente que nació con la poesía en el alma y toda su vida la convirtió en un río de cantos, de sonrisas, de lágrimas, de amor a la vida, que les dió tanto.

Violeta fue, tal vez, junto con Nicanor, la más conocida, la más eterna; aquella que agradeció por haber tenido tanto y tan poco, ya que

Violeta la eterna [artículo] Fanny Ross

Libros y documentos

AUTORÍA

Ross, Fanny

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta la eterna [artículo] Fanny Ross

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile